

Sermón en el día de Jesús 3 de julio de 2011.

Título: **DESDE LA FE AL AMOR**

Biblia: 1 Corintios 13:1-13

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón, Asunción,
Paraguay

www.evangelio123.org / (595) 021-301-706 / (595) 0981-815-
179

1. Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.
2. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.
3. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.
4. El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;
5. No hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;
6. No se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.
7. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.
8. El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.
9. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10. Mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

11. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

12. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

13. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

INTRODUCCIÓN:

Generalmente sucede esto: vemos las noticias por algún medio y visualizamos, escuchamos o leemos por ejemplo un accidente donde existen varios muertos y heridos. Y verán que incluso en el mismo lugar del accidente existen personas quienes están llorando, otros consolando, también ayudando y muchos quienes miran impávidos la situación. Peor nosotros que no estuvimos en el lugar de los hechos, ni escuchamos los dolores, los lamentos y los lloros somos más insensibles.

Sí estamos distanciados en el espacio, en el tiempo y en los hechos. Es más, como vemos cada día noticias de ese tipo, nos volvemos más indiferentes.

¿Entonces quiénes son aquellos que sí son afectados inmediatamente? Son los protagonistas, aquellos que estuvieron en medio del accidente, y luego los familiares. Y verán que los familiares todos están muy afectados, pues los reciben en forma directa.

¿Por qué les hablo sobre este tema?

¿Quiénes son los que realmente viven la situación y se duelen por los accidentados? Sí son los familiares directos. Si ustedes visitan a un hospital y van junto a un paciente, fácilmente podrán darse cuenta quiénes son los familiares, la esposa, los hijos, los primos y los amigos. Se puede saber por el grado de dolor, de interés, de compenetración que muestra cada individuo.

Así también sucede en el Reino de Dios.

Existen creyentes quienes asisten a la iglesia y se van a sus casas hasta el siguiente domingo.

Existen creyentes quienes asisten, se discipulan en la iglesia.

Existen creyentes quienes asisten, se discipulan y sirven en la iglesia.

Existen creyentes quienes asisten, se discipulan, sirven, se preocupan por la iglesia y los miembros.

Existen creyentes quienes asisten, se discipulan, sirven a otros, se preocupan por las almas de los incrédulos, evangelizan, oran y lloran por ellos.

Existen creyentes quienes asisten, se discipulan, sirven al prójimo, se preocupan por la iglesia, evangelizan, oran por otros, se interesan por su tierra, lo cuidan y oran por ella.

Existen creyentes quienes asisten, escuchan y critican a todos y sobre todo.

¿Por qué existen personas tan variadas en la iglesia? ¿Es posible que todos sientan de la misma forma como un cuerpo?

En realidad, depende del grado de amor con que el creyente ama a Jesucristo. Todos estos hombres de la iglesia

afirmarán que tienen fe en Jesús, mas su grado de amor a Dios es diferente según la situación en que se ven envueltos.

SI NO TENGO AMOR, NADA SOY

Por eso, la Biblia nos dice algo muy importante y justamente en el libro de Corintios, donde sus miembros están divididos y existen muchas discusiones, muchos vicios y males entre sus miembros.

Es así que Pablo dice: puede que un creyente por fe busque a Dios y recibe grandes dones espirituales, mas no es nada sin el sentimiento de amor hacia Dios. Si no ama a Dios, si no siente, se duele, se alegra y desea como Dios, si no vives activamente como hijos que somos, si no nos compenetramos profundamente como un familiar de la casa de Dios; NADA ES, NO ES RELEVANTE.

Igualmente si nosotros unos a otros no podemos amarnos como hermanos de una misma casa y sangre que siente y llora, que se alegra y se congratula con el hermano, es que aún no ha aprendido el amor de Dios, y no está amando a Dios como debería.

Es como el caso del accidente, un padre tuyo, una madre tuya, un hermano tuyo se accidentó, pero no sabes llorar, ni sientes dolor, ni compasión, tampoco nace en ti realizar nada. Y estos hechos suceden a menudo en la iglesia.

Mas también digo que siempre hay que amar según los principios de Dios, acorde a la Biblia y dentro de los tiempos oportunos.

Por eso nos dice en los versículos 1-2: *Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese*

profecía, y entendiase todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

¿Qué nos dicen estas palabras? Que si no puedes amar a Dios por sobre todas las cosas para guardar sus mandamientos, de permanecer piadoso y fiel a sus palabras hasta ver la salvación de Jehová como hemos estudiado ayer en el estudio bíblico de Salmos, si no puedes amar al prójimo orando, preocupando, evangelizando, yendo por las calles, las casas, encontrándote con personas, venciendo dificultades, quebrando tu descanso, invirtiendo tu tiempo, sembrando y recorriendo el lugar que Dios te ha dado como heredad. Por más que tengas los dones más grandes y más poderosos que has recibido porque por tu fe lo has pedido a Jesús. ¿Qué dice la Biblia? Si no tienes amor, NADA ERES.

¿Y qué significa esto? Que tú eres una pérdida de tiempo para Dios. Es como la persona quien ha recibido talentos del Señor que se fue lejos para que tú administres, pero nada estás haciendo, sino guardarlas. Incluso si la usaras, pero no tienes el amor sincero y profundo por Dios, nada eres. Los dones no son para provecho personal, sino para utilizarlas para amar a Dios y al prójimo como a ti mismo. Incluso con el don que todos tienen: la fe, si no puedes amar, en realidad tu fe es cercano a la falsedad, o ya lo es.

Es como un creyente que está en el mundo con una misión, está lleno de talentos pero no la utiliza en su debida forma, ni en los lugares, ni en el tiempo correcto.

Incluso las personas quienes hoy no saben qué don espiritual tienen, en realidad tienen el don más grande: el

conocimiento de Jesucristo y la fe en él. Mas si con todo eso, si no está aprendiendo a amar, si no está buscando e intentando amar, NADA ES.

Sí, podrás ser parte del reino de Dios, mas no cuentas. Es decir, que Dios te desestima como una persona confiable, tampoco puedes ser parte de su obra porque no tienes amor, nada haces con amor. Incluso aquellas obras que tú piensas estás haciendo con fe: NADA ES para la consideración y valoración de Dios.

Luego dice la Biblia en el versículo 3: *Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.*

Siempre digo que los creyentes quienes viven con fe, y desean mostrar su fe lo hacen como pequeños arrebatos de fe, que son manifestaciones momentáneas de fe; sea porque otros hacen, o sea porque eres celoso, o quieres saber cuánta fe tienes.

Por eso dice el Señor, si tú repartes todos tus bienes para dar de comer a los pobres, si entregas tu cuerpo para ser quemado; si en un momento de emoción quieres mostrarte a ti y al mundo tu fe con un acto a Dios... ¿qué dice Dios? DE NADA SIRVE.

Es decir, que Dios no acepta esas clases de sacrificios.

Primero porque no está puesto todo el ser de la persona, y segundo porque es pasajero, no tiene continuidad en el tiempo. Y en la generalidad son más habladores, es cierto son capaces de realizar la obra pero no saben perseverar, y peor si pronto encuentran algunos obstáculos o persecuciones.

Y porque los creyentes quienes se confían en su fe son como niños, se entusiasman por todo lo nuevo mas rápidamente pierden el interés. Por eso, de nada le sirve, ni a él ni para Dios.

Porque Dios necesita de personas más perseverantes, capaces de llevar las cargas no solamente las suyas sino incluso la de otros como Jesús dice: *Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra, y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te oblique a llevar carga por una milla, ve con él dos. Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses. Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiquen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. (San Mateo 5:39-48)*

Esta es la razón de por qué tantos creyentes se creen preparados mas Dios no les envía ni les encarga alguna misión. Porque NADA ERES Y NADA HACES.

TODOS HABLAN PERO NADA SE CONCRETA

Seguramente hoy también se estará hablando del amor con que los creyentes deben amar a Dios en casi todas las iglesias durante su culto dominical. E igualmente en muchos lugares se enseñarán diciendo que Dios les ama, que ellos también deben amar a Dios, que deben imitar con el amor de Jesús.

Todos hablan de amor, incluso ustedes sienten que existe poco o mucho amor, y en forma más directa me dirán que el pastor David no ama o no sabe amar. Porque no expresa ni muestra el amor con palabras agradables, ni me expreso materialmente el amor.

Eso sucede porque muchos no saben cómo funciona el amor de Dios.

¿Saben ustedes por qué tantos y tantos creyentes evangélicos, que sí creen en Jesús como Cristo, hablan de amor pero nunca hacen nada? Y todo no es más que buenos habladores, mas nunca hacen nada. Es más si hacen, no lo hacen por amor, sino por fe y justamente por eso sufren tanto, terminan tan cansados y agotados espiritualmente, luego necesitan de un largo tiempo para recuperar su cansancio y agotamiento. Porque hacen con fe, no con amor.

Incluso aquellos que no conocen el principio del amor de Dios, muchos critican diciendo que el pastor David no tiene amor, que no ama, que soy muy duro y frío.

¿Saben por qué tantas iglesias hablan de amor de Dios pero nunca son capaces de amar a Dios y al prójimo como a sí mismos? ¿Por qué solamente son capaces de amar con sus bocas? Porque no saben cómo nace y cómo se forma “EL

AMOR A DIOS" en el creyente. Porque este amor por Dios no nace porque uno quiere, ni porque uno lo declara en voz alta, ni porque uno desea amar al prójimo utilizando los métodos del amor del mundo lo consigue. Así no funciona el amor de Dios, en el reino de Dios el amor es diferente, tiene un mecanismo diferente de acción. Es la razón de por qué con tanta seguridad hablo que el amor que normalmente tienen los creyentes no están basado ni sustentados como el amor de Jesús por el Padre, más bien es "el amor de hombre carnal con sus concupiscencias llenas" hacia Dios.

Por eso existen dos elementos grandes en el cual el creyente debe cumplir para que comience a nacer y crecer el amor de Dios en él. Para que pueda pasar desde la FE al AMOR. Veamos los dos elementos:

PRIMER ELEMENTO: LA FE NO IMPLICA QUE PUEDAS AMAR

En Efesios 2:8-9 dice claramente: Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

O sea, el creyente quien hoy se ufana porque tiene fe en Jesús, en realidad es un don de Dios, es decir, es un regalo de Dios. Allí no hay nada tuyo, simplemente estás expresando algo que ha recibido por la obra del Espíritu Santo. Significa que sin amor, no hay nada que salga de ti. Por eso, el texto de hoy dice: si no tienes amor, ¡NADA ERES!

Por eso dice la Biblia, y es la expresión de cómo la Palabra de Dios se aplicó en el apóstol Pablo: Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los

transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina, según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendada. Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna. (1 Timoteo 1:8-16)

Veán cómo Pablo dice: para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. ¿Qué significa esto? De que él tiene pleno conocimiento de cuán grande pecador es, que es el primero entre los pecadores. Y justamente por este conocimiento del pecado, y de cuán grande pecador era, su gratitud por Jesucristo también es tan inmenso, y tan intenso; que provoca en él la dedicación de toda su vida por el Evangelio de Jesucristo a los gentiles.

Sí, “**EL AMOR POR DIOS**” nace cuando yo sé cuán grande, cuán grave pecador era, y que por la gracia de Cristo soy salvo. Y cuanto más y mejor conozcas que eres pecador, más

conocerás el perdón que has recibido, cuánto Jesús te ha amado, y así uno comienza a amar a Dios.

Entonces, ¿por qué puedo decir con tanta certeza y capacidad de que muchísimos creyentes tienen fe pero no aman a Jesucristo y por eso no se ven los creyentes evangelizando por el mundo? Porque en sus iglesias no se enseñan los mandamientos de Dios, es más, detestan que se les enseñe sobre ellas, y menos las quieren guardar. Y si alguno enseña, no hace todo el énfasis, ni todo el encaminamiento para que el creyente viva fielmente según todos los mandamientos de Dios. También de nada sirve cuando el pastor no las guarda fielmente, porque entonces, jamás tiene la autoridad ni la fuerza de Dios para enseñar cualquier palabra. Incluso, veo con qué ahínco y afán los pastores y sus iglesias tratan de eliminar los mandamientos de la vida de los creyentes.

Porque aquellos quienes hoy anulan por ejemplo el antiguo testamento, ¿qué mandamiento de Dios enseñará? Nada. ¿Cómo podrán saber que ellos también son tan pecadores como Pablo? De ningún modo. Sé que muchos escuchan y estudian a Pablo, otros desean hacer sus obras, mas fracasan en lo elemental: no son iguales a él en su persona interior ante Dios.

Y no es simplemente saber de memoria un mandamiento. Sino que uno lo debe guardar con un celo mayor que su mujer, hijos, padres, posesiones, y amistades; llegar a ver en sí mismo el mal y la retribución que ese pecado ha generado, ver la gravedad y todas las consecuencias que ese pecado está arrastrando. Debe existir un profundo

arrepentimiento, y debe existir un tiempo de “luto” porque has pecado, que en tu corazón pueda Jehová descubrir que realmente estás compungido, que estás lamentando por tus pecados, y debes aprender a hacer lo bueno, lo correcto, hasta cumplir el perfecto mandamiento, más que tu vida misma. Y así prueba Dios el corazón de los creyentes, a tal punto que realices y te afines en la perfección. Primero contigo, luego con tu mujer e hijos, luego con tu negocio, trabajo, luego con las personas que normalmente te relaciones.

Así que todo esto abarca el arrepentimiento, no solamente creer que has pecado, ni el arrepentirte y hacer el ayuno, sino que debes mantenerte hasta que Dios te levante, y hagas lo correcto, la perfecta voluntad de Dios en situaciones similares a las anteriores que anteriormente pecabas mas hoy por el temor de Jehová y el conocimiento del mandamiento, hoy eres fiel. Solamente así comienzas a sentir el gran amor que Jesús tiene por ti, y cuánto es tu salvación en Cristo Jesús. Y esto se debe hacer con cada mandamiento, ¡seguro que lleva su tiempo para aprender respecto a todos los mandamientos!

Por eso, en esta parte, la fe o mejor dicho, el don de fe que has recibido de Dios y el Espíritu Santo te convence desde todas las áreas de tu vida te convence de que VERDADERAMENTE EL MANDAMIENTO ES LA PALABRA DE DIOS. Y GUARDARLOS ES HACER SU VOLUNTAD. Para esto sirve la fe, para que puedas creer y obedezcas la Palabra; y no para utilizarlo en la función de “amar”.

Esta es la primera parte para amar.

La segunda parte para amar, por el cual muchos no hacen, por eso digo que solamente son amadores de boca, confunden el "amar a Dios" con el amor de los hombres, y cree que ese amor es el verdadero que Cristo espera.

SEGUNDO ELEMENTO: PADECER A LA MANERA DE CRISTO PARA APRENDER A AMAR:

Por eso nos dice en los versículos 4-7: *El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.*

Cada uno de estos elementos: ser sufrido, saber ser benigno, no envidiar, ni ser jactancioso, menos envanecerse; no hacer nada indebido, no buscar su propia ganancia, ni irritarse, ni guardar rencor; no se goza de la injusticia ni participa de ella y siempre se goza y está en la verdad. Aprender a sufrir, a creer, a esperar, a soportar todo por Dios.

Vean de qué forma los creyentes de hoy se manejan y expresan todas las cosas con fe y piensan que eso es amor: *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Filipenses 4:13)*

Porque debe existir en ti "la justicia de Dios que es por fe en Cristo Jesús". Esto significa que en cualquier obra que hoy hagas por amor a Jesucristo, siempre debe existir una cuota de estos padecimientos porque tu amor y gratitud por el perdón de tus pecados es mayor, y sabes que el precio que hoy estás pagando a Dios es infinitamente menor que tu muerte y la condenación.

Por eso dice en Santiago 2:8-18 que la fe sin obras, que son justamente este tipo de obras que se hacen con fe pero sin amor, está muerta: Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores. Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como lo que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio. Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudo, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Justamente estas son las obras que se hacen porque se tiene amor por Cristo, y no aquellas que se hacen porque uno tiene fe. Nuevamente: por eso en 1 Corintios 13:1-3 dice: NADA ERES Y NADA HACES.

Esta es la segunda parte para amar a Dios.

Sepan claramente que no existe otra forma de amar a Dios fuera de estos, pues las otras serían simplemente la expresión del amor humano que no es nada ni sirve a los ojos de Dios.

EL AMOR DEL SACERDOTE POR LAS OVEJAS

¿Cómo debe ser el amor de un pastor hacia las ovejas?

Muchos esperan que un pastor sea amoroso, bondadoso, atento, caritativo, que asiste a los cumpleaños de los hijos, que llama felicitando su cumpleaños, siempre que llame y le necesite esté visitando su casa, orando por sus necesidades, que les envíen mensajes y versículos alentadores todos los días, que visite tus páginas de redes sociales en el internet y deje letras, comentarios.

Sí, ciertamente que esto es el deseo del miembro “hombre” de la iglesia. Y sé que muchos pastores se esfuerzan para “estar en comunión” con sus ovejas de esta forma. Se desviven por ellos, ensalzan a las ovejas como el rey.

Mas en realidad, el amor de un sacerdote de las ovejas es encaminar a estas para que aprenda a amar a Dios, y no que viva simplemente por su fe.

Para ello, como dice el Salmo 23, hay que enseñar que Jehová es el pastor de cada oveja, y cuando la oveja se confía y vive amando a Jehová nada le faltará. Y el amor del sacerdote de Jehová por las ovejas es justamente encaminarle, enseñarle, mostrarle y que vea a Dios. De ninguna manera el pastor puede ser un reemplazo de Dios, ni obstaculizar la voluntad de Dios que justamente es que el creyente aprenda a vivir amando al Señor Jesús.

Pero es necesario alimentarle con delicados pastos y darles aguas de reposo con que puedan descansar. Confortar sus almas y guiar por las sendas de justicia para que compruebe cuán fiel es Dios. Conducir a las ovejas por valles de sombra de muerte, para que no tema de mal alguno, que sienta y se goce de la vara y del cayado de Padre Celestial. Que el amor de Dios es inamovible y se aprenda a amar por sobre todas las cosas viendo cómo prepara el alimento, cubre las necesidades y reciba la gracia de tiempo en tiempo. Que vive bajo el bien y la misericordia todos los días.

Cuando un pastor no consigue el un creyente crezca para vivir desde la fe en Jesús a amarle, y así sea capaz de perseverar, de sufrir todo, de padecer todo, que todo lo espera, todo lo soporta, que por amor a Dios no hace nada indebido, por amor a Dios no se irrita, ni guarda rencor, no hace injusticia ni se goza de ella; la misión del pastor ha fracasado o está en deuda con Dios.

Por tanto, el amor del sacerdote por las ovejas es muy diferente al amor de hombre por las ovejas que pastorea, sino debe saber amar con el amor de Dios hacia las ovejas. Sino, Dios le pedirá cuentas.

CONCLUSIÓN:

Sé que muchos piensan de sí mismos que están AMANDO AL PADRE CELESTIAL Y A JESUCRISTO por sobre todas las cosas. Mas en realidad debería hacerse un examen mucho más severo, más crítico. Pues muchos corren, trabajan, sirven creyendo que aman a Dios. Mas muchos están engañados, y viven en la apariencia y atentando contra su propia alma.

Una de las formas de examinarse es comprobar su vida con la Biblia, su vida con cinco, diez años atrás y ahora. ¿Qué hace? ¿Es soporta de más? ¿Cuánto ha avanzado en la paciencia, en el padecimiento por Cristo? ¿En cuántos mandamientos está cumpliendo fielmente? ¿Qué nueva misión o encargo ha recibido de Dios y que haya implicado una “muerte y una cruz” todos los días?

La fe no es un reemplazo del amor por Jesucristo, la fe es para “creer” y “seguir cumplidamente” toda la Palabra de Dios, y en ese proceso el creyente recibirá la “manifestación de Dios” porque el Señor hará morada en él.

El amor por Jesús nunca deja de ser, siempre está presente en Dios, Nuestro Padre Celestial.

Que Dios te bendiga.